



Test



OTRO GALLO CANTARÍA
IGNACIO FERNÁNDEZ

Diancusul. Ahí tenemos uno de los tratamientos contra la covid-19. Se trata del programa que acaba de arrancar en Salamanca: test serológicos a todos en la Universidad, alumnos, profesores, estudiantes, etcétera. Llegaran a 20.000 pruebas. Y el 'quid' de la cuestión reside en la colaboración entre la Universidad y el Hospital. La ciencia puesta al servicio de la atención médica en clave logística.

Porque esa es una de las peculiaridades de este plan: hay más de cien voluntarios trabajando en él. Para empezar, las extracciones de sangre que comenzaron el martes tienen lugar en puestos con un médico, un farmacéutico y un enfermero, todos ellos haciendo su trabajo voluntariamente. El proceso está diseñado de manera que ahora son examinados el personal y los profesores del campus biosanitario, cosa que se extenderá a sus alumnos en septiembre y a toda la universidad ya en octubre.

De este modo se va a obtener un mapa serológico completo de inmunidades, se pueden evaluar los riesgos adecuadamente y se dispone de una herramienta científica para que las clases puedan comenzar adecuadamente en las aulas de la Universidad de Salamanca. Mascarillas, distancia, test: he ahí la «triada capitolina» para vencer al virus en esta fase de crecimiento de la enfermedad en la que estamos.

El comienzo del curso es un momento crítico que incumbe a todos los niveles de la educación. Mucho se habla de las medidas de precautorias y de su coste, de las ingentes cantidades de recursos que se van a requerir para ello.

El tamaño de las aulas, los elementos de separación, la reducción del tamaño de los grupos. Pero la realización de test es un asunto crítico. Y junto con ellos, el espíritu cooperativo, un compromiso, no esperar que la administración lo dé todo hecho.

Cada cual tiene una función y el ejemplo del programa pionero de la Universidad salmantina debería cuajar para vencer la pandemia en esta fase tan delicada todavía.